

Buenos días desde Cranfield, Inglaterra

El mundo está cambiando y nosotros estamos cambiando nuestro mundo. Hace sólo 10 años quién podía predecir el impacto global de Internet o nuestro propio impacto global en la forma del cambio climático.

Enfrentados a estos desafíos, los líderes de los negocios de hoy deben convertirse en visionarios del mañana si esperan que sus organizaciones prosperen en un mundo en constante cambio. No sólo deben hacer las cosas correctamente, sino que deben hacer las cosas correctas, alineando sus propios valores con sus responsabilidades hacia la comunidad más amplia.

Esto requiere de personas excepcionales con una perspectiva global, personas ágiles, con principios, pragmáticas y culturalmente sensibles, que se sientan cómodas con la incertidumbre y que vean el cambio como una oportunidad; por sobre todo, personas que trabajen colaborativamente y que sus palabras y hechos inspiren a quienes les rodean. Personas como los estudiantes del prestigioso programa del MGPG.

Este es el cuarto año de colaboración con la Universidad de Chile y Minera Escondida, y estamos encantados con la experiencia. Desde el comienzo nuestros estudiantes chilenos se integraron sin esfuerzo con sus compañeros y realizaron contribuciones muy positivas en lo académico, intelectual, emocional y, no menos importante, en lo social. Nosotros -y me refiero a profesores y a otros estudiantes- encontramos en ellos participantes ejemplares y grandes personas: entusiastas, ingeniosos, resilientes y talentosos. Su contribución ha sido tal, que cualquier estudiante MGPG que complete exitosamente su período en Cranfield y en Chile ahora califica para el MBA de Cranfield, lo que constituye una de las muy raras ocasiones en que la Universidad concede este honor a alguien que no haya cursado el 100% del programa en nuestra Escuela. Realmente deseamos que esta asociación se mantenga en los años venideros y que, junto con las otras Escuelas participantes de Australia y Estados Unidos, nosotros, en Cranfield, tengamos la oportunidad, en nuestra pequeña medida, de ayudarlos a prepararse para sus futuros roles y responsabilidades.

Los mejores programas de MBA nunca han tratado sólo sobre marketing o finanzas como principios abstractos y marcos teóricos; pero ahora, más que nunca, el MBA tiene que tratar sobre personas y práctica. Debemos ir más allá de los negocios, 'lo que sabes', y enfocarnos en la gestión, 'lo que haces con lo que sabes'. La experiencia, tanto de la vida como del trabajo, es clave. El primer paso para los estudiantes del MGPG de hoy, los líderes del futuro, en este nuevo mundo, es entender que para gestionar a otros deben primero aprender cómo gestionar sus propias vidas. Sólo por medio de examinar quiénes son, sus creencias y sus valores, interactuando con equipos internacionalmente diversos -y en Cranfield tenemos cerca de 40 nacionalidades-, valorando las diferencias, mostrando humildad y acogiendo la complejidad, escuchando y aprendiendo sobre la experiencia de otros, construyendo marcos alternativos de referencia -en breve, desafiándose no sólo intelectualmente sino también psicológica, emocional, ética y culturalmente- van a ser capaces de transformar el conocimiento de hoy en la acción del mañana. Este es el desafío y la potencial contribución del MGPG.

Permítanme darles la bienvenida a los delfines de este año, saludar a mis amigos de la Universidad de Chile y desearle a cada estudiante todo el éxito al emprender este importante paso en sus carreras y en sus vidas.

*David Simmons, Sub Director MBA, Cranfield School of Global Management, Inglaterra*